



## JUDITH REYES PERIODISTA Y LUCHADORA INCANSABLE JOSÉ SANTOS VALDÉS (“EL DÍA”)

1

*Judith Reyes es una admirable mujer a la que conocí en Chihuahua. La encontré entre trabajadores y trabajadoras que discutían los problemas de su vida: El trabajo, los problemas de su vida: El trabajo, los bajos salarios, la falta de tierra, la insolencia de los ricos, la injusticia. Allí estaba ella con sus grandes y vivos ojos, el oído atento, la sonrisa dulce. Pasó mucho tiempo para que me diera cuenta de que aquella mujer de cuerpo más bien menudo, es una de las mujeres más batalladoras, más bravas de las que he conocido en mis largos años de maestro rural. Y pasó más tiempo todavía para que tuviera – como la tengo ahora –, plena conciencia de que Judith a la vez que mamá de una muchacha vigorosa que estudia en la Universidad de Chihuahua, es una ágil, combativa, valiente y amena periodista entregada a defender la causa de los trabajadores pero, fundamentalmente, de los campesinos, es decir, de los más pobres entre los pobres.*

2

*En el pasado octubre su periódico Acción cumplió un año de vida. De vida fecunda. De vida altiva y digna. De vida limpia dedicada sin vacilaciones, a defender las causas de la verdad y la justicia pero, sobre todo, el derecho de los campesinos de Chihuahua a la tierra. Valiente, ingenioso, escrito con donosura, Acción refleja la personalidad compleja de esta mujer que – hija de la entraña del pueblo – vive y alienta para servir al pueblo. El periódico la refleja entera porque cada número es un alegato, a veces lleno de gracia, a favor de los campesinos y contra de la mentira y la simulación. El espíritu ágil, ameno de sus páginas le viene de un hecho: Judith no solamente sabe escribir, escribe corridos, les pone música y los canta. Y los corridos son como los sentimientos del pueblo, claros y valientes, sin exquisiteces, broncos, tan broncos que, a veces se antojan majaderos...*

3

*Y Judith donde quiera que encuentra una guitarra y un público, allí los canta. A veces se pitorrea de los encumbrados personajes de la política o del dinero y no tiene la menor vacilación para cantarlos enfrente de ellos mismos, de los señalados por sus nombres y por sus errores y por sus defectos. Judith les canta con versos corrosivos a los malos gobernantes y luego acompañada por una guitarra, va y desgarrá el corrido en la propia inspección de Policía, rodeada de los hombres vestidos de azul y de éstos que para que no se sepa que son policías, se visten hasta de existencialistas. Y quién sabe qué habrá en esta mujer extraordinaria que golpeando al político con sus corridos, los interpreta en su casa y todavía, cuando llega al aniversario del periódico, la mandan felicitar y le mandan, hágame favor, dinero para que siga publicándolo y, naturalmente, imponiéndolos barridos y regados. Tal vez pudiera pensarse en valores entendidos pero en cuanto se lee el periódico, oye hablar y cantar a Judith y la encuentra en la primera línea en todos los frentes de la lucha social, uno se da cuenta, como se da cuenta el pueblo, de que la mujer es una llama de sinceridad.*

4

*Porque Judith Reyes es eso: Una llama ardorosa que se consume en las luchas a favor de la reivindicación de los derechos de los débiles, de los pobres, de los oprimidos, de los explotados. Nada hay que evite que diga lo que siente, que escriba lo que piensa, que cante su protesta. Arde con la misma naturalidad que arde el sol y lucha con la misma vieja y siempre nueva pasión con que el pueblo lucha por lo que es suyo. Brava mujer que ha hecho de su carácter, de su decisión, de su preparación y de su gracia, una personalidad dinámica que vive y alienta para servir a los suyos, a los de abajo. Por eso Judith es popular en todo Chihuahua, en el norte, en el sur, en el este y en el oeste. La conocen los hombres de las sierras y los de las llanuras resacas y polvorientas, igual la conocen los de los valles llenos de*

*árboles donde las vegas de los ríos del sur de Chihuahua deberían formar un paraíso para los pobres y que es un paraíso para los ricos y un infierno para los desvalidos.*

5

*Viajera incansable, aparece donde menos la esperan. Y cuando ella está presente es porque hay algo a favor de qué luchar, algo con qué combatir, algo malo que corregir... No la he visto, en más de dos años que llevo de conocerla, perdiendo el tiempo. Siempre anda en misión de algo, siempre trae un propósito que alcanzar, una tarea que cumplir, un objetivo que realizar. Mujer joven, no tiene tiempo para los entretenimientos pueriles, vanos, vacíos. Para ella la vida es una gran tarea, un quehacer de todos los días, de todas las horas, de todos los minutos. Si como para ella no contara más lo que se hace a favor de los pobres. Como si ella no estuviera viva, como si no tuviera a su propia vida.*

6

*Esto último lo percibe usted al conocerla. El tiempo le dice que no se engañó. Porque Judith entera es una dación que comenzó cuando empezó a tener conciencia de que nadie puede ser feliz en este mundo mientras, como pasa hoy, esté lleno de descalzos, de hambrientos, de ignorantes, de enfermos, de encuerados. Este darse a los demás, sin limitaciones ni compromisos hace de Judith una mujer heroica y si Jesucristo volviera a vivir, como dicen que vivió allá en los primeros 33 años de nuestra era, la llamaría para que lo ayudara en su tarea de llevar amor y justicia para todos los que sufren alguna forma de injusticia y despojo sobre la tierra.*

7

*Estas líneas debí de haberlas escrito desde septiembre. La verdad es que desde mediados de agosto, hasta ahora, no había tenido tiempo para hacerlo. Judith sabrá perdonarme y recibir este homenaje de un maestro rural para una luchadora social como lo es ella. Ella que representa una forma de grandeza, la más espléndida de todas las grandezas: la de darse sin alardes de mujer culta o distinguida, sin ostentaciones de sabio o clarividente, sino sencillamente, lealmente, quemándose como una llama, a favor de los pobres de Chihuahua y del mundo...*

---

20 de enero de 1964

**Transcripción, en julio/2022, del Instituto de Lectura "John Reed", como una especial y fundamental tarea para recuperación de la memoria histórica por el trascendental legado del gran maestro José Santo Valdés García de León.**



*Judith Reyes Hernández (1924 – 1988). Tamaulipeca, gran lideresa social, además de firme periodista, compositora y cantora de melodías del gusto general y para el movimiento popular. Y, le interpretaron sus versos: Óscar Chávez, Jorge Negrete, solistas y grupos del folklore mexicano. Estuvo con el pueblo de Chihuahua, principalmente, en la lucha agraria. Compuso el corrido Arturo Gámiz y, se le considera parte de la reserva moral revolucionaria de aquel estado. Ella quedó ligada al proceso de Madera 1965, con el honor que se merece.*